

Boletín de Información Agraria y Pesquera de Estados Unidos y Canadá

Oficina de Agricultura, Pesca y Alimentación

CRÍTICAS A LA NUEVA LEY AGRARIA ESTADOUNIDENSE



CONTENIDO:

Criticas a la nueva Ley Agraria estadounidense 1

ESPAÑA 2002
Presidencia de la Unión Europea



VISITE NUESTRO SITIO
WEB EN
WWW.MAPAUSA.ORG

En los últimos días se han producido numerosas reacciones negativas a la ratificación, el pasado 13.05.2002, de la nueva Ley Agraria estadounidense, la *Farm Security and Rural Investment Act* (ver Boletín n° 117).

Reacciones Internacionales:

La Unión Europea criticó vehementemente el texto de la Ley, por boca de sus Comisarios de Comercio y Agricultura. El Comisario de Agricultura, Franz Fischler, aseguró que la UE no seguiría el ejemplo marcado por los EE.UU. con esta ley. Sin embargo, dejó claro que la UE seguirá de cerca la puesta en práctica de la ley, dispuesta a defender sus derechos si hiciera falta. Fischler considera que, si se combinan las ayudas contracíclicas y los *loan deficiency payments*/créditos de campaña en su importe máximo, éste podría violar los límites establecidos en la OMC. A las acusaciones de que el gasto anual de la UE en programas agrarios es de 60.000 millones de dólares (comparados con los 19.100 millones del límite estadounidense), hechas en defensa de la ley agraria estadounidense, Fischler respondió que la UE tiene casi el cuádruple de explotaciones que los EE.UU. y que la intención de la Comisión es reducir progresivamente los programas de apoyo. Por su parte, Pascal Lamy, Comisario de Comercio, declaró que la Ley Agraria tendría indudablemente un efecto en la Política Agraria Común (PAC), en fase de discusión en el seno de la UE, en cuanto a que sería más difícil soportar las presiones por mantener un generoso régimen de subsidios en la

UE. Lamy asimismo deploró el mensaje que la Ley Agraria transmite a países en vías de desarrollo, dando la impresión de que existe un doble rasero en el tratamiento de los subsidios y del libre acceso a los mercados.

El Grupo de Cairns declaró que la generosidad de las ayudas dañará los intereses de los agricultores de todo el mundo, especialmente en los países en vías de desarrollo, que dependen de sus exportaciones agrarias como principal fuente de divisas. Además, el daño se extenderá a las negociaciones globales para la reforma del sector, según portavoces del Grupo de Cairns.

El Ministro canadiense de agricultura, Lyle Vanclief, alertó del efecto que los subsidios tendrán sobre la propia agricultura estadounidense, fomentando la producción de excedentes que a su vez deprimirán los precios y encarecerán la tierra. La Federación Canadiense de Agricultura comparó el 11% que representan los subsidios respecto del total de la producción agraria canadiense con el 34% que representan en EE.UU. Los grupos agrarios canadienses están usando la Ley Agraria estadounidense para ejercer presión en su gobierno y obtener medidas más generosas para el sector.

Australia, también miembro del Grupo de Cairns, destacó la importancia de solucionar los temas agrarios en las negociaciones en la OMC para poder concluir la Ronda de Doha. El Ministro de Comercio australiano, Warren Truss, destacó la

Ley Agraria (viene de página 1)

pérdida de credibilidad de la postura estadounidense en la ronda de Doha debido a la nueva Ley Agraria. Australia criticó asimismo el requisito de etiquetado de país de origen y la imposición de una tasa de importación sobre productos lácteos.

Brasil, otro país miembro del Grupo, denunció los efectos negativos de la Ley Agraria en las negociaciones conducentes a la creación del Área de Libre Comercio de las Américas. El Ministro de Agricultura brasileño acusó a los legisladores republicanos de practicar el electoralismo con la Ley Agraria, de cara a las elecciones del 5 de noviembre. Los sectores brasileños del azúcar y la soja han criticado también muy duramente la nueva política estadounidense de subsidios, prediciendo pérdidas de casi 5.300 millones de dólares para los productores de soja en las campañas 2002 a 2005.

El **Ministro de Exteriores argentino** anunció una acción conjunta con Brasil para denunciar la Ley Agraria ante la OMC. El Presidente argentino calificó la ley de "proteccionista hasta rayar en la obscenidad", y acusó a los EE.UU. de promover el libre comercio solamente cuando conviene a los intereses estadounidenses. El gobierno argentino estima que podría perder 1.400 millones en exportaciones debido a los subsidios estadounidenses.

Por su parte, el gobierno de **Méjico** ha anunciado que tiene previsto incrementar sus propios subsidios agrarios para compensar a sus agricultores.

PUBLICADO POR LA

**OFICINA DE AGRICULTURA,
PESCA Y ALIMENTACIÓN**

EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON, D.C.

2375 Pennsylvania Ave., NW

Washington, D.C. 20037

Teléfono: (1) 202-728 2339

Fax: (1) 202-728 2320

Correo electrónico:

mapausa@speakeasy.net

Los Presidentes del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la OMC reprocharon el doble rasero que representa esta ley, y lamentaron la falta de liderazgo de los países desarrollados en la apertura del mercado agrario mundial. Analistas del **Banco Mundial** señalaron que los exportadores de algodón de África Central y Occidental incrementarían sus ingresos en 250 millones de dólares al año si EE.UU. eliminara los subsidios (calculados en 2.000 millones de dólares anuales) a dicho producto. El director ejecutivo electo de la **OMC** reconoció que EE.UU. debería tener la ocasión de explicar su nueva política agraria, aunque añadió que los subsidios vinculados a la producción perjudican el mercado mundial de productos agrarios. Por su parte, analistas del **Fondo Monetario Internacional** calcularon que la actual cosecha de algodón será la mayor desde 1927, evidencia de que los agricultores están incrementando su producción a pesar de la caída de los precios, dañando considerablemente las economías en desarrollo.

Reacciones en EE.UU.:

El Representante Greg Ganske, Republicano de Iowa, criticó al Senador Tom Harkin, también de Iowa, por su gran influencia en la forma final de la Ley Agraria. Ganske calificó la Ley de "paso atrás", que favorece las grandes explotaciones en detrimento de las explotaciones familiares, y los Estados del Sur sobre los del Medio Oeste, como Iowa. El Senador Don Nickles, Republicano de Oklahoma, reprochó a la Administración Bush su falta de determinación. Por su parte, Richard Lugar, Senador Republicano de Indiana y Presidente de la comisión de Agricultura del Senado durante muchos años, deploró la acumulación de las ayudas en las grandes explotaciones, en los que se vio secundado por el Senador Grassley (Republicano de Iowa), que anunció su preocupación de que los próximos seis años de vigencia de la Ley acabarían con las pequeñas y medianas explotaciones agrarias. Los Senadores lamentaron que la nueva Ley producirá un desplome de precios, incentivará la producción de excedentes y recortará las oportunidades de exportación.

En respuesta a esta lluvia de críticas, la asociación agraria Consejo Nacional del Algodón (*National Cotton Council*) ha convocado para el próximo 12 de junio una reunión de las principales asociaciones del sector en Washington, D.C., con el fin de diseñar una estrategia conjunta para defender la Ley Agraria. Las asociaciones se temen que, con el rápido crecimiento de los déficits presupuestarios, el legislativo decida enmendar la Ley en el futuro, recortando los niveles de asistencia.

Por su parte, la **Administración Bush** ha comenzado una ofensiva mediática con frecuentes intervenciones de la Secretaria de Agricultura Veneman y su Subsecretario J.B. Penn, atacando a los críticos de la ley y rechazando la noción de que la nueva Ley Agraria dañe en modo alguno la posición estadounidense en las negociaciones de la OMC.